

Participación política de las mujeres en Panamá



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Malena BOTELLO PERALTA
(Supervisora: Constanza Tabbush)
Maestría en Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador
Buenos Aires, Agosto de 2012.

Abstract y Descriptores

La presente investigación analiza las paradojas actuales en la participación de mujeres en la política panameña, identificando los principales obstáculos que enfrentan para acceder a la legislatura nacional. En los últimos años, los avances legislativos en América Latina se han traducido en importantes avances numéricos en la participación de mujeres, pero éstos no están exentos de limitaciones y obstáculos, incluso de retrocesos como es el caso de Panamá. El estado panameño se ha comprometido a nivel internacional, firmando instrumentos como la CEDAW y la Plataforma de Acción de Beijing promoviendo acciones para aumentar la participación de mujeres en las legislaturas, a través de la ley de discriminación afirmativa y la ley de igualdad de oportunidades. Aún cuando las mujeres han alcanzado el cargo ejecutivo más codiciado del país -el de Presidenta, su participación en la legislatura nacional sigue siendo la más baja en América Latina.

El estudio se realizó a través de tres dimensiones. Primero, el debate global sobre equidad de género y su implementación en Panamá; después un rastreo histórico-cultural sobre las luchas nacionales de mujeres para adquirir visibilidad dentro de la política; hasta llegar a los principales obstáculos institucionales que enfrentan para lograr acceder a los puestos políticos. Los hallazgos principales resaltan que existen tres obstáculos principales a la desigualdad de género en la política panameña: la falta de sanciones en la aplicación a la ley de cupo nacional, la cultura nacional y la división sexual del trabajo donde las relaciones de género han sido definidas en base a poder y sumisión, y por último, las estructuras y funcionamientos de los partidos políticos. Esta investigación concluye argumentando que el país está lejos de alcanzar una masa crítica que permita a las mujeres negociar y hacer efectivas determinadas condiciones y cambios en la cultura y las normas.

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA – PANAMÁ – TEORIA FEMINISTA MARXISTA
- GÉNERO - EQUIDAD DE GÉNERO -PARTIDOS POLÍTICOS - EXCLUSIÓN
POLÍTICA - DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO – DEMOCRACIA –
DEMOCRACIA PARITARIA**

Dedicatoria y agradecimientos

Quiero dedicar este trabajo a las dos mujeres más importantes e influyentes en mi vida, mi madre y mi hermana, sin ustedes mi vida sería muy difícil. También a ti Alex, por siempre estar ahí a pesar de todo.

Agradezco a mis amigas y amigos de Panamá, y a mis nuevas amistades en Argentina...su compañía y apoyo fue imprescindible para mi. A mis locos de la casa de Bulnes (todas las generaciones) llegaron a mi vida cuando más los necesitaba, gracias por la amistad, la compañía, las risas y todo lo que compartimos, estarán siempre en mi corazón. A mi supervisora Constanza, por haber aceptado ayudarme cuando yo pensaba que era tarde.

Finalmente a ti Osvaldo, por ti vine a Argentina y te estaré por siempre agradecida.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice

Introducción	1
1. Metodología	3
2. Marco Teórico	4
Cap. 1 El debate global y nacional sobre la participación de las mujeres en las legislaturas	9
1.1 Consenso de la comunidad internacional	9
1.2 Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)	10
1.3 Declaración y Plataforma de Beijing	10
2. Leyes de discriminación positiva	11
2.1 Leyes de discriminación positiva en Panamá	13
3. Sistemas Electorales	15
3.1 Sistema Electoral en Panamá	15
Cap. 2 Participación de la mujer en la política panameña, Contexto Histórico-Cultural: primeras acciones	19
2. Derecho al sufragio electoral	21
3. Influencia en Panamá de la segunda ola de feminismo	23
4. Posición de la mujer en la Economía y en la sociedad panameña	27
Cap. 3 El poder de los partidos políticos	30
2.1 Partido Panameñista	32
2.2 Partido Revolucionario Democrático	33
2.3 Partido Cambio Democrático	35
2.3 Principales obstáculos para las mujeres dentro de los partidos políticos	37
3.1 Falta de institucionalidad	37
3.2 Financiamiento para sus campañas	38
3.3 Medios de comunicación	40
3.4 La agenda de las mujeres	42
4. Otros factores	43
Conclusión	45
Bibliografía	49

Introducción

La instauración de la democracia en Panamá después de la dictadura militar que gobernó el país (1968-1989), permitió el fortalecimiento de la ciudadanía puesta de manifiesto, principalmente, a través de la participación social y política de las personas en el compromiso colectivo por el bienestar común y la lucha constante por proteger los derechos. No obstante, el aprendizaje de vivir en democracia no acaba de consolidarse positivamente ya que hay sectores de la sociedad todavía excluidos, ya sea por razones de discriminación, por falta de recursos para acceder a espacios de toma de decisiones o simplemente por ignorar que se cuenta con tales derechos.

En el caso específico de las mujeres, los procesos de redemocratización han permitido cristalizar la importancia del rol femenino más allá de la reproducción y se ha logrado que, poco a poco, las instancias públicas abran paso a su incorporación y participación como ciudadanas. El estado panameño se ha comprometido a nivel internacional, con la firma de instrumentos como la CEDAW y la Plataforma de Acción de Beijing, lo que a nivel nacional se ha reflejado en acciones encaminadas a promover la participación de las mujeres en las legislaturas, a través de la ley de discriminación afirmativa y la ley de igualdad de oportunidades. Sin embargo, ha sido difícil prosperar en la incorporación efectiva y real de los principios de igualdad de género en las políticas públicas y en las estructuras del Estado.

La participación de las mujeres en la política del país, es un reto presente ya que a pesar de los logros conseguidos, no se consolida con garantías que la respalden, ni igualdad de oportunidades que las ubiquen como coprotagonistas en el escenario político, contribuyendo de este modo al fortalecimiento tanto de la sociedad civil como de la democracia. Resulta difícil ampliar la democracia y la ciudadanía de las mujeres si éstas no se constituyen como sujetos plenos de negociación política.

Tras el segundo proceso democrático, el 2 de mayo de 1999 con el 44.82% de los votos, (Tribunal Electoral 2009), la primera presidenta de Panamá fue electa. Con este dato se podría pensar que la participación de la mujer panameña en las esferas de poder político va en aumento. Sin embargo, la política y el poder legislativo en Panamá siguen teniendo una clara impronta masculina.

Los sistemas políticos en Panamá han excluido históricamente a las mujeres, lo que se ha traducido en una baja participación de las mujeres, pero también en poca inclusión de sus demandas en la política nacional, sobre todo en los partidos políticos.

Las estadísticas de personas inscritas en partidos políticos indican que el 51.9% de inscritos en Panamá son mujeres, dato que contrasta con el resultado del proceso electoral donde solo el 8.5% de los cargos políticos son ocupados por mujeres (PNUD y AECI 2007: 40).

Los partidos políticos panameños están fundamentados de facto en sistemas patriarcales, donde las mujeres tienen un papel secundario o al menos no tan preponderante como el de los varones. El poder patriarcal, está muy arraigado en la sociedad panameña, una sociedad machista por naturaleza y donde las relaciones de género han sido definidas tal vez como herencia del colonialismo (Ungo 2007: 2).

La concepción del Estado democrático, se asienta sobre una relación bilateral entre ciudadanos y Estado. En el diseño de la democracia representativa, los partidos políticos solo ocupaban un lugar secundario e instrumental, ya que son vehículos que facilitan al ciudadano-elector escoger a sus representantes. Con el desarrollo y la creciente complejidad de las sociedades contemporáneas, este rol se ha modificado de manera sustancial (Loo 2011a: 9A). En Panamá los partidos políticos han ido adquiriendo el monopolio del sistema electoral.

La mayoría de los partidos políticos del país están dirigidos por varones, por lo que la mayor parte de las decisiones tomadas y las negociaciones realizadas en y por la cúpula que rige los destinos del partido, son acuerdos fraternales entre miembros del género masculino, cuyos lazos informales se comparten en espacios de intereses, gustos y amistades, y por ende, se estrecha el vínculo a través de la confianza. En contraste de las mujeres que si bien, participan indirectamente a nivel de bases políticas, aún no tiene un rol preponderante a la hora de ser un contrapeso en la toma de decisiones a alto nivel. Al momento de presentar las postulaciones para las elecciones ya las mujeres llevan una desventaja, ya que para lograr acceder a esta instancia deben contar con un grupo importante de adherentes que las apoyen. Si logran acceder, posteriormente se enfrentan a la cuestión del financiamiento de sus campañas, lo que constituye otro cuello de botella para ellas, ya que aunque institucionalmente esté establecido que el